

# El mago...Brandauer

Hoy (12 de la noche) se exhibe su última cinta **Marlo y el mago**, en la que actúa y dirige, por segunda ocasión. Ahora piensa realizar una opereta...



■ Toni Piñera

Por el celuloide llegó en obras como **Mephisto**, **Coronel Redl**, **Africa mía**, **Hannusén**, el profeta... Y ahora en su segunda visita a Cuba trae de la mano **Marlo y el mago**, en la que suma a su labor actoral la de director, por segunda ocasión.

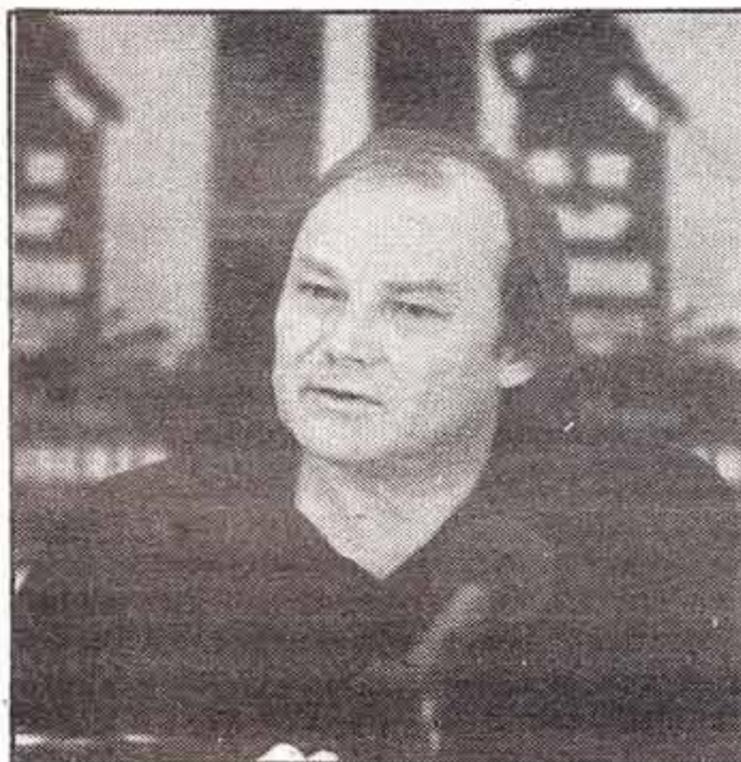
**Klaus María Brandauer**, el afamado actor austriaco, desenvainando la locuacidad ante el acoso periodístico enfrentado ayer en la rueda de prensa, respondió a la pregunta: ¿por qué decidió ponerse tras las cámaras en este momento de su carrera?, que no ha cambiado de frente porque ahora toque la dirección. "Yo narro un cuento, por eso aquí no solo juego un papel en la historia; sino que intento ser el "ladrón" principal que lleva el hilo de la misma".

¿Cómo se puede conciliar en **Marlo...** la labor de actor y director? "Quiero decir que no recuerdo lo que hacía en las locaciones cuando era sólo actor, siempre tenía mucho que esperar, y todo ese tiempo de espera como actor lo he utilizado en este momento como director".

**Marlo y el mago** es una adaptación al cine de la novela del Premio Nobel Thomas Mann, y cuyo guión lo realizó Brandauer junto con Burt Weinshanker. En ella narra las impresiones que recopila un escritor alemán cuando pasa unas largas vacaciones en la Italia fascista de 1926. Brandauer toma la piel del mago Cipolla.

Hoy (12 de la noche) pasará por el Chaplín en una presentación especial.

Klaus María Brandauer, con su trabajo, demuestra que es un artista en mayúsculas y hace todo lo que puede con su profesión hoy día, despejando la interrogante de su preferencia por algún medio de expresión artística. Lo respaldan, más de 30 años de labor teatral. Informó que ha hecho últimamente **Hamlet**, en el Teatro Nacional de Viena y "también me desempeño como



*"He venido al Festival de Cuba dos veces porque es el número uno de América Latina, dijo Brandauer."*

director teatral. No se rían, este año pienso realizar una opereta que se titulará **El país de la risa**, y seré el director".

Y cuando le preguntaron de su formación teatral, sus insólitos ojos mañaneros brillaron, Brandauer sonrió. "Cuando era pequeño, crecí en un pueblecito de Stiria, no había teatro ni televisión. Tenía dos mil habitantes, mil vacas, dos mil gallinas, ocho meses bajo la nieve, tres y medio con lluvia y 14 días con el mejor sol —como el de La Habana, no en el de hoy. Es importante, cuando pienso que al principio no pude decidir por el teatro, o decir ¡quiero ser actor!"

"Pero me convertí en uno, y no he pensado por qué ha pasado esto. Tuve suerte, he estudiado y aprendido mucho. Guardo estas ideas para cuando lleguen mis terceros dientes: Ahora me interesa la actualidad, tengo muchos planes".